

IZAMAL

AUTOR: JOSÉ DE LA CRUZ GONZÁLEZ MORALES

OBRA EN UN ACTO

Personajes:

Izamal: Niña adolescente indígena de 13 años.

Kabil. Adolescente de 14 años.

Pixam. Muñeca de Izamal

Voces de adolescentes.

Época actual.

La acción se desarrolla en la noche, la Luna llena ilumina tenuemente la escena, se ve el traspatio de una casa Yokot'an. al fondo la fachada posterior de la casa con su puerta al centro, a la derecha una batea de madera, a la izquierda director abajo un pozo artesiano. Se escucha música melancólica de flauta. Izamal sale del pozo artesiano, con un poco de esfuerzo brinca el brocal del pozo.

Izamal.- (*Satisfecha*) Ahora sí, salí sin dificultad, sin ninguna mancha de tierra en la ropa. (*Da vuelta engreída y luce su vestido color blanco*).

Izamal.- (*Camina descalza, cruza el traspatio de su casa y toca algunos objetos*)
Ahí sigue la Luna, tan hermosa como siempre... Toda redonda. (Observa a la Luna) Ay... Mi abuelo me contaba que en la cara de la Luna tiene estampado un conejo. (*imitando la voz del abuelo*) --Entonces, el Dios Mexica levantó al conejo muy alto, hasta la Luna, donde su figura quedó grabada para siempre. Después, el Dios nuevamente lo bajó a la tierra y le dijo: Ahí tienes tu retrato en luz, para todos los hombres y para todo los tiempos- (*Riéndose*) jajaj... jiji... Pero yo nunca pude distinguir al conejo en la Luna a pesar de que todas las noches la miraba

En cambio, lo que siempre observé fue la figura de una mujer que arrulla un bebe.

Transición del personaje.

Izamal.- (Muy cautelosa, mirando hacia su casa) Mi mamá y mis hermanitos deben estar durmiendo a esta hora. Mamá creo que trabajó muy duro todo el día; y yo aquí, platicando con la Luna, viendo el revoloteo de los murciélagos que llevan y traen frutos maduros; también veo los ojos resplandecientes de las lechuzas en los árboles. (Regocijándose) huelo el aroma de las flores, y veo a los insectos bien borrachos por beberse el alcohol de las flores. (*imitando el vuelo de los insectos*).

(Respira profundamente) Ahora estoy sintiendo el olor dulce de los chicozapotes, qué rico sabor y olor de ese fruto, tan delicioso...

Izamal.- El olor de los chicozapotes, me recuerda las historia que me contaba mi abuelo, de los A zut's balum, los hombres jaguares-murciélagos, esos seres que perciben nuestra presencia con olor y sabor a chicozapote. (transición) mi pobre abuelo, le daría un gusto verme, ha de estar muy triste...

Peina sus cabellos, luego se coloca una flor, transición larga del personaje.

Izamal:- (*Da algunos pasos y empieza a llamar en forma de susurro*). Pixam...
Pixam. Están ahí. Pixam...

Izamal:- (*Va a un escondite y saca una muñeca de barro que se encuentra escondida en un agujero en el suelo*) Pixán, aquí estas. (la besa)
¿Pixam, te portaste bien? Tú eres mi hija... Te puse un nombre muy bonito, tu nombre significa alma; mi alma. (transición) Prometí regresar

por ti, para jugar. Acuérdate que tú eres mi hija. Y ahora te voy a enseñar muchas cosas, como lavar tu ropita, (ríe nerviosa) jaja jaja... Así me enseñaba Mamá.

(Empieza un diálogo con su muñeca, la lleva a la batea y la muñeca toma el papel de la madre de Izamal de manera imaginaria; Izamal dobla la voz).

Pixam.- Izamal tienes que aprender a lavar tu ropa, porque tú eres una mujercita y todas las mujeres tenemos que aprender a realizar nuestros quehaceres; porque no quiero que el día de mañana el marido que te elija para esposa, te regrese por no saber realizar tus quehaceres. Por eso te estoy enseñando con esmero, cómo lavar a mano, tallar cada pieza de ropa y a distinguir la parte donde se ensucia más.

Izamal.- *(Asintiendo)* ¡Si Mamá...! Quiero aprender todo eso. ¡Quiero aprender los secretos de ser una buena lavandera de ropa! *(Ríe contenta)* Jaja...

Pixam.- *(Enojada)* Izamal, toma con seriedad esto que te digo, no te rías...

Izamal.- *(Asintiendo)* Si Mamá... no crea que me estoy riendo de usted. Si no de mi... ya me estoy imaginando que seré la mejor lavandera de ropa...

Pixam.- *(A manera de juego, en el papel de la madre de Izamal)* Ahora vas a aprender a hacer las tortillas, que te queden bien, que no salgan quemadas y no tengan forma de huaraches tiesos.

Izamal.- *(Asintiendo)* Si Mamá...

(Aparte) Me propuse aprender a hacer las tortillas como mi Mamá me pedía que las hiciera. Yo seguí sus instrucciones para no olvidar ningún

detalle.

Pixam.- (*En el papel de la madre de Izamal*) Ahora vas a poner al comal tu primer tortilla.

Izamal.- *Este momento fue como un ritual para mí, porque mi mamá me acercaba mis manos al comal caliente, para que sintiera el calor y no tuviera miedo.*

Pixam.- Así le perderás el miedo al calor de la lumbre, cuando está al rojo vivo.

Transición.

Izamal.- (*Melancólica*) Así, aprendí a realizar varios quehaceres de la casa.

(Pausa) Mamá todas tus enseñanzas me han servido; ahora yo te ayudo en los quehaceres de la casa. Y esto no me parece una carga.

Me gusta realizar todas esas tareas.

(*Transición, Izamal lleva a su muñeca a un lugar como una espectadora de la escena, la sienta en un tronco de árbol*)

Izamal.- *Todo empezó a ir mal después de conocer a Kabil, mi compañero de la escuela. Kabil es un alumno hábil, quizás el más inteligente, pero también el más travieso, el que tenía las grandes ocurrencias; el que se subía a los árboles más altos; mis amiguitas de la escuela lo buscaban.*

Kabil era orgulloso, elegía con quién jugar y platicar, se daba el lujo de escoger a sus amigas.

(Emocionada) Yo fui su amiga, me gustaban todas sus locuras. Con él aprendí a nadar en el río, a saltar las alambradas sin ningún raspón, siempre a escondidas de mi madre. (Enamorada) Kabil, no era normal, era diferente... y cuando lo veía el corazón me latía más rápido... Me emocionaba verlo, sentía que mi cuerpo desprendía una energía, y no puedo explicar de dónde me nacía, pero es muy cierto que eso me sucedía...

Izamal.- (Transición) Kabil, se volvió mi novio. Y debo confesar que sí me gustaba.

Mi madre sabía que venía a verme a escondidas, porque se lo encontrada escondido acechándome desde una esquina, o tras de algún arbusto; teléfono celular no teníamos ni él ni yo. Y mucho menos otro medio como comunicarme, porque mi madre prohibía todo eso.

Izamal.- (Transición) Kabil busco un gran escondite para vernos... nadie podía encontrarnos ahí... Y nos vimos muchas veces, pues éramos novios. Ahí pasamos muchas horas... Sin que nadie supiera de nosotros; todavía me acuerdo que una tarde sentí la brisa más hermosa que jamás había sentido por todo mi cuerpo.

(*Muy ilusionada*)

Sus pétalos de tulipán se posaron en mi boca,
y fue como el polen que fecundo al diminuto fruto.
Una tarde tus manos recurrieron mi cuerpo,
tus caricias se deslizaron como agua sobre mi piel
Nos amamos tiernamente, sin remordimientos
porque no teníamos excusas de arrepentimientos,
solos; fuimos testigos, de un vendaval cálido de amor.

(*Transición del personaje*)

Pasaron los días... Las semanas... Mis ojos ya no saben
sino contemplar los días y soles perdidos.

(*Muy triste y angustiada*)

Luego tuve un presentimiento que estaba embarazada; así lo creía,
porque muchas cosas cambiaron en mí... Cómo ocultar los malestares,
mareos y ganas de vomitar, ya no tengo ganas de comer.

Deje de menstruar.

Izamal.- (*Angustiada*) No sé qué hacer, no puedo dormir por las noches. Me he vuelto nocturna, me dio por platicar con la Luna.

(Transición)

¡Cuando ya no aguanté más...! no tuve otro remedio que acercarme a mí Mamá...

Izamal va y agarra su muñeca para iniciar este diálogo.

Izamal.- Mamá... quiero contarte algo. Es muy importante lo que voy a decirte.

Pixam.- (*Ausente*) Ahora no tengo tiempo hija.

Izamal.- (*Triste*) Mamá... ¿Por qué no me oyes?

Pixam.- Ahora estoy ocupada Izamal. Tengo otras cosas más importantes que pensar. Por ejemplo, qué vamos comer mañana.

Izamal.- (*Angustiada*) Mamá... Te contaré todo rápido.

Pixam.- Toma esa escoba, termina lo que yo estaba haciendo.

Izamal.- ¡Tú nunca puedes oírme...! ¡Yo necesito hablar contigo!

Pixam.- Pues dime lo que tengas que decirme, pero rápido, Apúrate, porque ya es hora de que te vayas a tu escuela.

(Se sienta para escuchar a su hija)

Izamal.- No sé cómo decirte esto Mamá...

Pixam.- Entonces, quién lo sabe. Habla de una vez que tengo cosas pendientes por hacer.

Izamal.- (*Angustiada*) Mamá... creo que estoy embarazada.

Pixam.- (*Sorprendida*) ¿Cómo? Repíteme lo que dijiste.

Izamal.- Estoy embarazada.

Pixam.- ¡Cómo te atreves hacerme esta broma pesada!

Izamal.- (*Angustiada*) Mamá... creo que sí estoy.

Pixam.- Una niña de tu edad no se embaraza. Y mucho menos tú... A menos que te hayas metido con alguien. (furiosa) ¿Té metiste con alguien?

Izamal.- ¡Sí Mamá...!

Pixam.- (Histérica) Ay... no me digas eso por favor... Pinche chamaca, cómo te Atreves. ¡Tú no eres una niña cualquiera! ¿Me imagino que en esto tiene que ver ese chamaco, Kabil? Por eso siempre que lo veía acechando la casa, lo corría con un palo para que se largara de aquí. Pero la que tiene que mayor culpa, eres tú Izamal.

Transición.

Izamal.- (Sollozando) Mi Mamá me golpeó, hasta que se cansó...

Todo fue muy penoso para mí... finalmente tuve que explicarle todo.

Mamá, se convirtió como un juez interrogándome para sacarme toda la verdad, con todos los detalles. Me hizo los análisis... para confirmar la noticia... (Pausa).

Izamal, camina lentamente, tratando de tomar fuerzas.

Izamal.- (Angustiada) Ahora ya no volveré a jugar con mis amigas. Tampoco podré iré a la escuela con esta panza. (A su panza) Por favor ya no crezcas. Te lo pido. Me arrepiento de todo... me odio a mí misma... por qué cometí este error... como salir de esto... Yo quiero caminar por el campo, ser libre, nadar por los arroyos y treparme a los árboles. No quiero esta responsabilidad de un bebé. ¡No quiero ser Mamá...!

Se percata que alguien la acecha.

Esquivo aparece Kabil, para no ser visto, oculto entre ramas de arbustos; solo se oirá su voz en escena.

Izamal.- (Emocionada) Kabil... qué bueno que viniste...

Kabil.- Izamal, ansiaba verte...

Izamal.- (*Pensativa*) Pues yo más...

Kabil.- Tú sabes que tengo que verte a escondidas por tu Mamá. (*Ríe nervioso*) y pues... aun así ... aquí estoy... y sabes que ha prometido darme una paliza sí me ve por aquí... Ya sabes.

Izamal.- Lo sé Kabil; me alegra verte, te esperaba. Porque tengo algo muy delicado que contarte; estoy preocupada... Y no sé qué hacer...
(Empieza a llorar)

Kabil.- (Pero... por qué lloras, no entiendo qué te pasa, te pegó tú Mamá.

Izamal.- (*Melancólica*) No me pegó...

Kabil.- ¡Oye Izamal...! No te pongas así. ¿Qué te pasa?

Izamal.- (Sigue llorando) Kabil, estoy embarazada...

Kabil.- ¡Chale te pasas...! ¿Por qué dices eso?

Izamal.- Estoy embarazada...

Kabil.- Oye... No juegues así Izamal... No me asustes...

Izamal.- Te estoy diciendo la verdad.

Kabil.- (Desde el lugar donde está) ¿Y por qué no te cuidaste?

Izamal.- ¡No me cuide! ... ¡Los dos teníamos que cuidarnos!

¿No? **Kabil.**- Pero tú más que yo... Al cabo que yo no me
embarazo... **Izamal.**- Óyeme... eres un cabrón... Me caes mal...

Kabil.- ¿Y ahora qué vamos hacer? Yo no sé qué hacer...

Izamal.- Quiero que te hagas responsable... Bueno, que nos hagamos
responsables los dos.

Kabil.- Yo no puedo. No le puedo decir esto a mis papás...

Izamal.- Cómo te atreves a decime ésto... Y el amor que me tienes. ¿Dónde
está Kabil?

Kabil.- Pues... Sí te tengo amor... mucho amor, (*Muy nervioso*) Pero así... no sé
qué hacer... Yo no quiero ser Padre Izamal. No puedo... Y no quiero...

Izamal.- Eres un cobarde... yo que creí que eras muy valiente...

Kabil.- Pues... En este caso no lo soy ... Todo lo que hicimos era para

divertirnos, solo jugábamos ... yo no quiero ninguna responsabilidad.

Muchas cosas la hicimos para divertirnos...

Izamal.- Pero ahora vamos a tener un hijo, tenemos que hacernos responsables
Kabil... mis papás quieren hablar contigo. (llora angustiada)

Breve pausa.

Izamal.- Ahora ya no te puedes echar para atrás Kabil... los dos tenemos que
hacernos responsable de nuestro hijo (*Nadie responde*) ¿Por qué no
respondes Kabil? ¿Estás ahí? ¿Kabil... por qué no me respondes?

Izamal.- (*Lo acecha para verlo, solo lo ve irse*) ¿Por qué huyes? ¡Eres un
Cobarde...! ¿Por qué te vas? ¡Te vas corriendo y ocultándote entre las
sombras!

(*Izamal llora*)

Transición.

Izamal.- A Kabil la noticia de mi embarazo le dio miedo. Y yo aquí con esté bebé

(*Transición larga*)

Izamal.- Pasaron varios días... Una noche Kabil, tuvo el descaro de venir de
nuevo a la casa, solo me chiflo para que yo saliera, de lejos movió su
mano, para darme un adiós; quizás para que me enterara que se iba de
su casa. (Breve pausa) Su respuesta fue huir del pueblo, dejando a su
familia. Y a mí, embarazada.

*Transición, entran adolescentes a escena. Izamal observa a sus
compañeros.*

Coro de adolescentes. - (*Se escuchan diferentes voces*)

- A. 1.- Te enteraste que Izamal, ya no vendrá a la escuela.
 - A. 2.- ¿Oye, pero por qué?
 - A. 3.- Porque está embarazada.
 - A. 4.- ¿Qué? ¿Está embarazada? ¡Ay qué horror...!
 - A. 5.- Embarazada...
 - A. 6.- (*Risas y murmullos*) ¿Y que va a hacer ahora Izamal? Vamos a verla a su casa.
- A. 3.- Chamacas debemos cuidarnos, si no vamos a terminar como la pobre Izamal.

(*Risas y murmullos de adolescentes*)

Izamal:- (*Cae arrodillada al suelo*) Sigo escuchando la voz de mi Mamá, esa voz que me repica como una campanita. —Tú te harás responsable de cuidar a tu bebé, trabajarás duro para alimentar a esa criatura. Desde ahora aprenderás a ser mujer, tendrás más responsabilidades aquí en la casa—

Izamal.- Ya no podré salir a platicar con mis amigas. Estaré aquí encerrada... Me siento rara, ya no soy la que era... me siento confundida. Dios... porque me toco esto a mi... (Llora) Yo tenía ganas de estudiar... de hacer muchas cosas.

Izamal.- Mamá me saco de la escuela, dice que es mejor así, para que mis amigas no me molesten, o se burlen; porque en cuanto me vean les iba a dar curiosidad, me iban a estar preguntando de cosas. (reflexiva) pensándolo bien Mamá tiene razón.

Ahora estoy encerrada... aquí en este traspatio... me siento sola... Ya no puedo hablar con nadie... Mamá está enojada conmigo, ya no me dirige la palabra; pues yo tampoco tengo de que hablar... cuando cruzamos miradas nos volvemos mudas...

Transición...

Izamal.- Ahora soló platico con la Luna, con quién más puedo platicar... con la misma Luna de siempre, tan maternal arrullando a su bebé; sola la contemplo todas las noches... no me imaginaba estar así... No me imaginaba esto, tener un bebé.

Izamal.- Kabil, nunca voy a perdonar lo que nos has hecho; juntos habíamos encontrado un mundo desconocido y delicioso. Ahora te fuiste del Pueblo, ya no se más de tí... Deberías venir por mí... para escaparnos por los ríos y las alambradas, para huir entre las sombras, para que mi Mamá no nos encuentre.

Quiero escaparme contigo, y no seguir oyendo las voces y risas de nuestros amigos.

(Alucinando) Algunas noches he imaginado que venías por mí... para escaparnos... Pero en el fondo yo sé que no vendrás por mí... Ahora entiendo que tú nunca me amaste, solo me engañaste, jugaste conmigo, yo que tanto creí en ti... Has abandonando a tú hijo aquí. Recuerdo las palabras de mi Mamá –Ni los animales abandonan a sus crías— Y tú Kabil cómo te atreves a hacer ésto. ¿Me pregunto, tú de qué material estás hecho?

No sé cómo dices que me amas, sí cuando más te necesito, te alejas de mí.

(Se arrodilla implorando al cielo) Madre Luna, te pido perdón, tú que eres tan amorosa... ¿Por qué me castigan así? (sollozando)

Izamal, cava un agujero en la tierra, para depositar a la muñeca en el suelo)

Izamal.- Tú naciste el día que supe que estaba embaraza. Pixán tú no eres mí muñeca. Tú eres mi hija... (toma a la muñeca con ternura) Tú eres mi bebé, mi hija imaginaria, la que nunca voy a poder atender, con la que solo podré jugar.

Unge a la muñeca como un difunto.

Izamal.- Madre, recibe a mi hija, tú que eres la Luna más bondadosa, (Corona a la muñeca con flores, la arrulla y luego la entierra en el agujero).

Camina y se acerca al pozo y ve a la Luna reflejada en el pozo.

Se escucha golpe de tambor que irá en crescendo.

Izamal.- (*Contenida*) Madre Luna... Veo tu reflejo en el pozo. Abuelo ahora sólo quiero recordar tu historia que me contabas; esa frase. --Ahí tienes tu retrato en la luz para todos los hombres y para todos los tiempos— Madre, llévame contigo... (mira al cielo, se oye silbidos de pájaros).

Izamal.- Mamá... Te pido que me perdes... No llores por mí. Me voy con la Luna... con la madre de todas las madres (*Izamal se tira al pozo*) Se escucha la caída de Izamal al agua en el fondo del pozo.

Los golpes de tambores suben de intensidad, luego cesan, (queda música de flauta melancólica)

La escena se queda sola, solo la luz de la luna permanece.

Fin de la obra.

Nacajuca-Villahermosa, Tabasco, abril del año 2022